

Omar Emanuel Iballo Alves (UBA)

I).- Derecho y Lenguaje. La ambigüedad como intensificadora de los efectos de la irracionalidad del juzgador causada por sesgos cognitivos en el marco de la comunicación masiva de hechos criminales

Quien pretenda analizar los juicios humanos –y su grado de racionalidad– encontrará en la psicología cognitiva una instancia poco menos que obligatoria. Por mi parte, propongo recordar el ya clásico estudio realizado por el psicólogo polaco Solomon Asch, quien reunió dos grupos de personas y les presentó las siguientes series de adjetivos descriptivos de un sujeto (una a cada grupo):

“A. intelligent – industrius – impulsive – critical – stubborn – envious

B. envious – stubborn – critical – impulsive – industrius – intelligent”¹

Como vemos, ambas series contienen las mismas palabras, difiriendo únicamente en el orden en que estas son presentadas. La primera comienza con adjetivos que normalmente son vistos de forma muy positiva, prosigue con otros tres cuya valoración depende fuertemente del contexto y finaliza con una característica negativa. La segunda invierte la secuencia. Ahora bien, la impresión experimentada por el primer grupo fue, predominantemente, la de estar frente a una persona capaz con ciertos defectos que no son capaces de eclipsar sus méritos, mientras que el sujeto B impresionó a la mayor parte del segundo grupo como un problema, debido a que sus cualidades son seriamente obstaculizadas por sus defectos. La tozudez de una persona inteligente es vista como algo casi justificable, pero la inteligencia en una persona envidiosa y testaruda la vuelve una amenaza. Además, en la mayoría de los sujetos se dio que la interpretación de algunas de las palabras de significado más variable fue positiva en el primer caso y negativa en el segundo. Tomemos “critical” como ejemplo: sabemos que todas las palabras son vagas², pero bastaría sólo una rápida consulta a un diccionario de inglés para comprobar que esta presenta además un claro caso de ambigüedad, estando dotada de significados tanto positivos (“skilled in criticism”) como negativos (“inclined to judge with severity, often *too readily*”)³. Tal como concluyó Asch, la primera palabra de la serie hacía nacer una *dirección* en la mente de la persona, a la cual se sumaba la segunda, y así rápidamente la idea formada acerca del sujeto descrito iba adquiriendo cierta estabilidad, lo que permitía que las características posteriores sean ajustadas en la dirección dada. Aquí, evidentemente, las nociones ambiguas –como “critical” – ofrecen un terreno más que fértil.

Las tragedias que contraponen perversos villanos con víctimas inocentes y vulnerables gozan de un mayor atractivo que aquellas historias que reconocen el carácter complejo y humano de los implicados. Asimismo, las personas que nos son presentadas como protagonistas de los hechos delictivos –cumplan el rol de victimarios, víctimas, cómplices u otro– que hacen a la noticia policial son retratadas (o bosquejadas) de forma claramente unilateral. Incluso cuando se informa acerca de un conjunto de características personales de distinta valoración social, la forma y el orden en que es organizada dicha información crean caminos interpretativos irracionales, tal como demuestra la psicología. En ese marco, como vimos, la ambigüedad del lenguaje es un potente combustible para que esta irracionalidad velada tras el pensamiento consciente multiplique sus frutos. Así, por ejemplo, al entrar en contacto con un testimonio que afirma la intolerancia de un personaje previamente caracterizado positivamente –lo que normalmente se suele hacer con las víctimas de los delitos– probablemente nos inclinaremos a ver dicha característica como algo poco menos que inspirador, mientras que si el mismo se dirigiera a alguien adjetivado ya negativamente la impresión sería muy diferente. Sin embargo, probablemente en ninguno de los dos casos contaríamos con el

1 Véase, Asch, Solomon E., “Forming Impressions of Personality”, *The Journal of Abnormal and Social Psychology* (1946, vol. 41, Issue 3), pp. 258-290.

2 Guibourg, Ricardo A.; Ghigliani, Alejandro M; y Guarinoni, Ricardo V., *Introducción al conocimiento científico*, Buenos Aires, Eudeba, 1997, p. 51.

3 <http://www.dictionary.com/browse/critical>, último acceso: 29 de junio de 2017. El resaltado es nuestro.

Omar Emanuel Ibaló Alves (UBA)

I).- Derecho y Lenguaje. La ambigüedad como intensificadora de los efectos de la irracionalidad del juzgador causada por sesgos cognitivos en el marco de la comunicación masiva de hechos criminales detalle de las situaciones y formas en que se manifestaba la intolerancia. Nuestra mente ya creó una historia coherente, con la que nos sentimos cómodos. Y todo esto asumiendo que el comunicador no cercenara el conjunto de cualidades que él percibe en cada personaje de su relato con el objetivo que generar mayores respuestas emocionales, lo que, por cierto, también amenazaría el pleno funcionamiento del raciocinio, aunque en ese caso estaríamos frente a un problema de (in)comunicación incluso mayor.